

## Carta Abierta al Papa Francisco

### La Humanidad Depende de Tierra, Agua, Vivienda y Trabajo

A su Santidad  
**Papa Francisco**

La Central Única de los Trabajadores y Trabajadoras (CUT) y la Confederación Nacional de los Trabajadores Rurales Agricultores y Agricultoras Familiares (CONTAG), en conjunto con otras entidades sindicales internacionales, y considerando la relevancia de Vuestro liderazgo y la importancia de la Iglesia Católica en el mundo, le presentan un breve informe de la vida rural, de la producción y de la calidad de vida de sus habitantes. Brasil necesita de Vuestro apoyo y de la voz de la Iglesia.

El modelo de desarrollo rural en curso en Brasil – mayor productor ganadero, de aves y de granos del mundo – prioriza el agronegocio para exportación que, consecuentemente, es excluyente, concentrador de tierra, de bienes y de renta. Este modelo ha sido intensificado en el actual gobierno ilegítimo del Presidente Michel Temer tras imponer un modelo de terror y violencia contra los pueblos del campo, de la foresta y de las aguas, indígenas, quilombolas, comunidades tradicionales, la clase trabajadora y, sobre todo, los más pobres. Asimismo hubo una considerable reducción del presupuesto en las políticas públicas destinadas a estas poblaciones para los próximos 20 años, con el objetivo de garantizar la remuneración del capital y transferencia del patrimonio público para el sector privado.

La toma de poder por el gobierno ilegítimo impone la agenda del capitalismo actual, lo que significa adoptar retrocesos en conquistas históricas de la clase trabajadora brasileña resultantes de las luchas sociales. La estrecha alianza del capital con las fuerzas conservadoras del poder legislativo, del judiciario, del sector ruralista y del sector mediático vienen, cada día, retirando los derechos de la clase trabajadora e impulsando el desmonte de las estructuras del Estado a través de reformas ultra liberales y de la entrega de los bienes públicos al mercado internacional, lo que pone en riesgo la vida de nuestro pueblo.

Entre las medidas más dañosas están aquellas que tienen por objetivo entregar tierras, agua y el patrimonio público al capital nacional y extranjero. Merece especial atención la forma como las empresas nacionales e internacionales explotan la minería en tierras, forestas y, principalmente, en zonas acuíferas. La minería en Brasil es tan predatoria como el agronegocio. La expulsión de las personas de sus tierras, aguas y forestas aumenta la situación de vulnerabilidad, pues las personas pasan a vivir en condiciones precarias en las ciudades, aumenta el subempleo, la violencia y el hambre, además de fomentar la destrucción de la fauna y flora nativa. Habíamos logrado superar el hambre en nuestro territorio, pero hoy día ésta vuelve a asustar el pueblo brasileño, motivo de preocupación incluso de los organismos internacionales.

Los crímenes de Estado, practicados por agentes de seguridad pertenecientes a los cuadros de las policías militares y civiles y su consecuente impunidad – ahora legalizada por Gobierno Temer –, criminaliza los movimientos sociales haciendo permanentes las violaciones de derechos fundamentales. Este escenario ha impulsado una especie de “permiso para matar” donde el sector ruralista y los sectores más conservadores del empresariado urbano imponen una ola de persecuciones, prisiones y asesinatos, ataques a los derechos por medio de la violencia y de la adopción de medidas perjudiciales al pueblo brasileño. Por ejemplo, la utilización de la CPI de FUNAI y del INCRA se usó para criminalizar las víctimas, los defensores de derechos humanos y los movimientos sociales y sindicales, incluso indiciando también miembros del clero que defienden la lucha del campo y de toda la clase trabajadora. La

Portaría nº 1.129, de 13 de octubre de 2017, del Ministerio del Trabajo, altera las definiciones de trabajo esclavo e impide el ejercicio del Estado de fiscalizar y punir los patrones. En las áreas urbanas aumentan las cifras sobre violencia en contra de las mujeres, jóvenes, negros y pobres. Y, a su vez, se intensifican las luchas por vivienda y trabajo.

La expansión de la frontera agrícola en Brasil, principalmente en región Amazónica y en el bioma Cerrado, se desplazan con mayor fuerza las estrategias empresariales de producir *commodities* con la agricultura y de mercantilizar los bienes comunes (tierra, agua y subsuelo). Esta estrategia está vinculada a un modelo de acumulación del capital que privilegia la implementación de megaproyectos agropecuarios basados en la dependencia de donaciones estatales, en el uso intensivo de venenos, en la precarización del trabajo y en mecanismos violentos de expropiación de tierras y territorios, lo que provoca graves conflictos sociales y ambientales. En 2016 fueron registrados 1.536 conflictos por tierra y 172 por agua involucrando a casi un millón de personas, según datos reunidos de la Comisión Pastoral de la Tierra y de la ONG *Global Witness* divulgados este año. Los datos sobre violaciones de derechos humanos, asesinatos, prisiones y destrucción de viviendas y plantaciones están aumentando considerablemente.

Otro punto relevante es que ese escenario tiende a reducir el acceso al agua como bien público y a ampliar la concentración de la tierra, donde solamente el 2% de los detentores de inmuebles rurales acumulan hasta un 47% de las tierras registradas en el país. En contrapartida el 91% de los inmuebles rurales vinculados a la agricultura familiar detienen apenas un 29% del área total.

Nos preocupa profundamente que ese escenario se profundice todavía más, frente a tantos retrocesos sociales patrocinados por el neoliberalismo, que presiones la pose sobre los bienes comunes y la explotación de la clase trabajadora, bajo la pretensión de mercantilizar todas las esferas de la vida humana. En Brasil, el resultado de la agenda del capitalismo actual se siente amargo por los trabajadores y trabajadoras rurales y urbanas.

Seguimos fuertes en la lucha por tierra, agua, vivienda y trabajo. Luchamos por la dignidad del ser humano y por el cuidado de los bienes de la naturaleza, lo que igualmente nos lleva a la "(...) convicción de que nosotros y todos los seres del universo, creados por nuestro Padre, estamos unidos por lazos invisibles y formamos una especie de familia universal, una comunión sublime que nos impele a un respeto sagrado, amoroso y humilde" (*Laudato Si*, n. 89).

En el pasado respondemos a una convocación que decía: "Ustedes todos que oyeron el apelo de los pueblos en aflicción, ustedes que se empeñaron en responderles, ustedes son los apóstolos del buen y verdadero desarrollo, que no consiste en la riqueza egoísta y amada por sí misma, pero en la economía al servicio del hombre, en el pan cotidiano distribuido a todos como fuente de fraternidad y señal de la Providencia" (*Populorum Progressio*, n. 86).

Nuestras entidades sindicales y populares quedan a la orden de Vuestra Santidad, para que juntos sumemos esfuerzos para la preservación de la Naturaleza, para la garantía de alimentos para todos y todas, en condiciones dignas de vivienda y trabajo, y por políticas públicas y de formación de ciudadanos con plena capacidad de ejercer la Democracia y la Libertad.


São Paulo, Brasil, en 23 de Noviembre de 2017.

A blue ink signature of Vagner Freitas, consisting of a stylized 'V' and 'F' intertwined.

**Vagner Freitas**  
Presidente de la CUT

A blue ink signature of Carmen Helena Ferreira Foro, written in a cursive style.

**Carmen Helena Ferreira Foro**  
Vice-Presidenta de la CUT

A blue ink signature of Aristides Veras dos Santos, written in a cursive style.

**Aristides Veras dos Santos**  
Presidente de la CONTAG